

Los rectores piden a los políticos que no se olviden de la Universidad - El Mundo - 05/02/2018



El portavoz del Gobierno y ministro de Educación, Íñigo Méndez de Vigo, ayer, durante la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros. EFE

Los rectores piden a los políticos que no se olviden de la Universidad

Impulsarán otro pacto de Estado del que saldrá una nueva ley de educación superior

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
El tira y afloja del Pacto de Estado por la Educación ha comenzado, pero ni uno solo de sus 15 puntos habla de la Universidad. El guión empieza en Infantil y termina en la Selectividad. Fue José Ignacio Wert quien puso en lo más hondo del cajón la necesaria reforma de la Ley Orgánica de Universidades, pero su sucesor, Íñigo Méndez de Vigo, no parece dispuesto a desempolvarla.

Por eso los rectores piden a los políticos que no se olviden de la importancia que tiene ese motor económi-

El problema es que el guión de temas del pacto educativo está cerrado. Pero los representantes de 76 campus públicos y privados de toda España van a impulsar otro acuerdo, de la misma envergadura, centrado exclusivamente en la educación superior: Fernández, que también es el rector de la Universidad de Lérida, anunció que va a hablar con políticos, empresarios, sindicatos y consejos sociales para alcanzar «un consenso que reclame al Parlamento poner en primera línea de actuación a la Universidad española».

El objetivo final será lograr «un pacto de Estado que pueda derivar en una nueva Ley de Universidades» —o, por lo menos, en una modificación de la norma actual— y que permita a los campus «ocupar el lugar que debieran en la estrategia global para el futuro de España».

¿Por qué tiene que cambiar la ley de 2001? «Hay cosas que se pueden mejorar, empezando por buscar una mejor financiación pública y tener más autonomía para contratar a profesores. Queremos poner a la Universidad en primera línea y, para ello, necesitamos más recursos para la investigación,

atraer a más alumnos extranjeros, rebajar las tasas universitarias y mejorar la política de becas», expresan fuentes presentes en el encuentro.

La asamblea no debatió cómo tiene que ser la nueva ley —«eso se lo dejamos para los políticos», expresan otras fuentes de la reunión—, pero sí que se aprobó una agenda polí-

tica, una especie de hoja de ruta para los próximos años, con 10 puntos que recogen las cuestiones que más preocupan a los rectores. El decálogo se divide en dos bloques: uno des-

tinado a fortalecer el sistema y otro que pretende reforzar a las comunidades universitarias. Dentro del primer grupo se recoge la necesidad de desarrollar políticas que mejoren la

situación actual del profesorado, la financiación y la autogestión. «Los claustros y los consejos sociales necesitan mayor autonomía política y de gestión, sin dejar de tener un marco estatal mínimo de regulación», insistió Fernández. La Crue quiere tener más presencia e interlocución con los órganos de decisión y, entre otras cosas, va a ofrecerse a presentar cada año un informe en el Congreso sobre los avances y problemas que tienen los campus. «La relación con el Ministerio es buena, pero queremos negociar, impulsar y reivindicar para convencernos entre todos de la importancia que debe tener la universidad en el discurso político», precisan las fuentes consultadas.

Dentro del segundo bloque de objetivos, los rectores darán guerra con las becas y exigirán al Gobierno que la nota para tener derecho a ayudas vuelva a ser un 5. «No estamos en contra de los incentivos por rendimiento académico, pero las becas no pueden ser un factor de discriminación y no se debe exigir más a los que tienen más necesidades económicas», añaden las fuentes. En palabras de Fernández, «no puede haber un estudiante con capacidad y ganas de estar en la vida académica que se quede fuera por cuestiones económicas».

Los rectores también insistirán en los próximos meses en bajar el precio de las matrículas; reforzar las políticas de empleo para los graduados; elaborar un nuevo reglamento disciplinario del estudiante; fomentar la oferta de títulos bilingües, y «mejorar» los sistemas de evaluación y acreditación del profesorado.

UN DIAGNÓSTICO LISTO SIN LAICIDAD NI CONCERTADA

La negociación del pacto ha superado su primera semana y los diputados ya tienen un borrador, que han ido votando frase a frase, sobre el punto 1, referido al diagnóstico, principios, fines y desafíos del sistema educativo. El debate ha sido duro pero todos han cedido. No cuajaron la propuesta sobre la «laicidad» (PP y Cs votaron en contra; PSOE, UP y ERC, a favor) ni este guión a la concertada que pretendía hacer el PP: «El derecho de la libertad de enseñanza comprende el derecho preferente de los padres a elegir el tipo de educación para sus hijos».

co y social que es la Universidad. La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Crue) celebró ayer su asamblea general y su nuevo presidente, Roberto Fernández, reclamó al Parlamento «un pacto de Estado que asegure el futuro» de la institución ante la «situación de urgencia» en la que se encuentra.